

COLABORACIÓN

AQUEL 1948

por JOSÉ M.^a BERNILS

CORRIA el verano de 1948; caluroso, seco, bochornoso. Un grupo de estudiantes, ante la perspectiva del aburrimiento que presenta la ciudad durante el calor, pensaron en la formación de un conjunto futbolístico. Para entretenerse, jugando por estos pueblos cercanos en donde las fiestas mayores están a la orden del día en tal estación.

Era también el tiempo en que dos letras daban mucho ruido en el mundillo balompédico. La WM estaba librando una batalla para convencer a los escépticos. Aquellos estudiantes la aceptaron, anunciando su primer partido, como la «presentación de la WM en Figueras». Un encuentro que tuvo lo suyo en salero y que finalizó con empate a uno. Así nació el U.S.P.E.A.C.

Entonces yo daba mis primeros pasos periodísticos y cumplía ese mandamiento nuestro que responde por el nombre de curiosidad. Al «recién nacido» le presté esa curiosidad. El U.S.P.E.A.C. corrió de pueblo en pue-

blo; con simpatía y potencial fué ganando una base firme y aquello que debía disolverse al principiar el nuevo curso, ya no pudo fraccionarse. Se federó y en la temporada siguiente, bajo el subtítulo de polifacético y luciendo unas camisetas verdes, entraban en el torneo de aficionados y se proclamaban.. subcampeones.

Había echado raíces un nuevo club figuerense, hasta... el infinito, según reza en su escudo.

Lo demás son vicisitudes de un par de años, que tienen su interés, pero que están reñidas con la extensión del papel, para explicarlas. Son toda una serie de partidos, a base de sacrificio y de fe, con muchos lauros agrupándose a su alrededor.

Pero yo creo que la mejor cualidad conseguida por el U.S.P.E.A.C., en su breve pero firme historial, es nada menos que la experiencia. Y lo digo como crítico imparcial, sabiendo lo que puede aquel sacrificio y aquella fé de que antes he hablado, cuando van acompañados de la experiencia